

La traducción *freelance* para agencias

Sofía Elizabeth Tidona²⁹

Introducción

Existen muchos métodos y etapas desconocidos en muchos ámbitos. Quizá sea costumbre solo ponerle atención al resultado final y así dejar a un lado los pasos que sirvieron para arribar allí. Quitar el velo que cubre el proceso de la traducción y el trabajo de los traductores en el ámbito de una agencia es el objetivo principal que se perseguirá en las próximas líneas a fin de dar a conocer lo que muy pocas veces se ve descrito en bibliografía a la que recurren estudiantes de traducción. Asimismo, los clientes que ignoran las etapas podrán empaparse del tema y, luego, entenderán mejor los plazos de entrega que se estipulan en vistas a satisfacer íntegramente los objetivos de cada fase.

La invisibilidad del traductor

Ver el proceso de traducción desde su interior es una experiencia excepcional y se sabe que la mayoría de las personas no tiene la oportunidad de conocer y explorar este mundo en el que la figura del traductor emerge como protagónica. La traducción va pasando por diferentes manos, y este proceso podría compararse con la producción en una cadena de montaje o línea de ensamblado en la que se le agregan, quitan y modifican elementos a un producto hasta llegar acabado al cliente. En lo referido al hecho de quitarle el velo y hacer visible el trabajo de los traductores, en la obra *La traductología: miradas para comprender su complejidad* (Cagnolati, 2012, p. 28), se cita al autor Lawrence Venuti cuya preocupación, en su libro *The Translator's Invisibility* (Venuti, 1995), ha sido justamente la de hacer visible el trabajo del traductor en la cultura receptora. Venuti utiliza el texto de Schleiermacher, *Über die*

²⁹ Sofía Elizabeth Tidona, traductora argentina encargada de la traducción, edición, *quality control* y *proofreading* en diversas agencias de traducción intermediarias con editoriales de libros estadounidenses. Profesora *in-company* en el área de *Business English*. Egresada de la Universidad Católica Argentina, se desempeña actualmente como traductora y correctora en el Área de Traducciones del Ministerio de Agroindustria de la Nación. Contact: sofia.elizabeth.tidona@gmail.com

verschiedenen Methoden des Übersetzens («Sobre los diferentes métodos de traducir»), para definir el concepto de extranjerización o domesticación³⁰ (estrategias traductivas) del texto traducido, con el fin de que la figura del traductor salga a la superficie. Al implementar dichas estrategias, el traductor mismo hace visible su participación en la medida en que toma decisiones, a la vez que actúa como mediador.

Con respecto a las personas que intervienen en un proyecto de traducción, se pueden mencionar las siguientes: el *project coordinator*, el *project manager*, los traductores, los editores, los *proofreaders* y los maquetadores.

Coordinators y managers

En primer lugar, el *project coordinator* es quien hace cálculos de palabras en relación con una jornada laboral de ocho horas y envía asignaciones de trabajo, las cuales se controlan mediante planillas que el traductor/editor/QC/*proofreader* debe aceptar y completar donde corresponda. En segundo lugar, nos encontramos con el *project manager*, quien es el responsable principal de un proyecto en su totalidad y quien debe responder ante cualquier problema que surja y cuando se suscitan inconvenientes a último momento. A los *project managers* recurren los demás eslabones de la cadena del proceso con dudas referidas a preferencias terminológicas, glosarios, uniformidad, etc.; en inglés, diríamos que los *project managers pull translators' chestnuts out of the fire*, es decir, resuelve asuntos de último momento y saca de apuros a los traductores. La forma de presentarle una duda a un *project manager* es mediante capturas de pantalla del documento original en PDF que deben pegarse en un documento en Word. Debajo de la captura, debe presentarse la consulta y luego se debe enviar el archivo adjunto en un correo electrónico. La razón por la cual las consultas deben plantearse de esta manera se encuentra en el hecho de que el *project manager* necesita contexto para responder inquietudes. Incluso cuando una consulta esté referida a un único término, jamás podría ser resuelta si dicho término está descontextualizado.

³⁰ Domesticación: estrategia traductiva que difiere de la extranjerización y, mediante la cual, se intenta producir una traducción fluida y transparente.

La edición y el quality control

El siguiente eslabón de la cadena son los traductores. El traductor trabaja con documentos en formato PDF no editable y traduce en un documento de formato editable (Word) lo que lee, además de realizar aclaraciones entre corchetes de la ubicación de diversos elementos en la hoja. Para realizar dichas aclaraciones, el traductor debe aprender una nueva forma de expresión acortada y en inglés para que luego las lean los maquetadores que montarán la página del libro. Después de la traducción, llega la tarea de edición. El editor trabaja sobre un documento en Word preparado por un traductor y, con la herramienta de control de cambios de Word, introduce modificaciones, quita o suma elementos. También es tarea del editor dar un *feedback* respecto de la traducción con la que trabajó si encuentra excesiva cantidad de errores graves. A partir de dicha devolución, se decide si determinado traductor continuará con el proyecto en el que está involucrado o si es conveniente trasladarlo a uno con una temática diferente. Una vez editado, el documento con marcas pasa a un encargado del *quality control* que aceptará o rechazará los cambios introducidos por el editor y agregará otros si lo cree necesario. Cuando se finaliza el QC, el texto queda limpio y pasa a manos de los maquetadores, quienes cambian el formato de editable a no editable (PDF) y, posteriormente, interactuarán con los *proofreaders* mediante notas que el *proofreader* insertará en el PDF.

El proofreading o proofeado

Por último, llega la etapa del *proofreading* mencionada anteriormente. Para llevar a cabo el *proofreading*, se trabaja con el texto ya maquetado (en formato PDF, ya no en Word) y se hacen tres rondas de «proofeado». El *proofreader* debe aprender las marcas que se usan para corregir redacciones y mediante las que se les solicita a los maquetadores que agreguen espacios, quiten o cambien palabras, sangren algún párrafo, modifiquen la ubicación de elementos en el espacio de la hoja, agreguen viñetas etc.

Pick up math and delete second line

Como es sabido, en las agencias trabajan traductores y maquetadores nativos de diversos países del mundo, como Bulgaria, España y la India. Para comunicarse con los

maquetadores en especial, se debe manejar el *plain English* y un patrón especial de escritura para hacer notas tanto en los archivos de Word en la etapa de traducción como en los PDF, en la fase del *proofreading*. Como ejemplo, se puede mencionar el *p/u math or numbers*, que es la nota para que los maquettadores «hagan *pick up*» o «levanten» los números del original y el traductor no tenga que transcribirlos. De esta manera, ahorra tiempo y puede concentrarse solo en las palabras y en su traducción. También se usa la indicación de *pick up* para las imágenes. Otras indicaciones muy usadas son las siguientes: *delete*, *move (sth) to the right*, *move (sth) to the left*, *indent*, *replace* «aquí se deben transcribir las primeras y las últimas palabras de la oración que se desea sustituir» *by* «aquí debe escribirse en su totalidad la oración reemplazante». En un documento con formato PDF, dichas notas quedan agregadas al margen del texto por lo que, para indicar con exactitud un renglón en particular, por ejemplo, deben usarse flechas.

Las rondas del proofreading

En la primera ronda, se coteja el texto maquettato (en PDF) y traducido contra el original y se agregan marcas en el PDF con indicaciones y pedidos, si es necesario. En la segunda ronda, se debe revisar el texto traducido, maquettato y marcado en la ronda anterior contra el traducido, maquettato y limpio (sin las marcas) para ver si los cambios pedidos fueron introducidos por los maquettadores. En la tercera ronda, «se *proofea*» el texto final contra el original de nuevo.

La retraducción

Los proyectos en los que el profesional puede estar involucrado son muy variados: libros de Álgebra, de Matemática, de Ciencias y de Lengua. Los libros de Lengua, generalmente, representan un desafío, ya que no siempre se encuentran equivalencias para temas de fonética o gramática, por ejemplo. Otra dificultad que el profesional puede encontrar es el proyecto de traducción de un libro bilingüe. Tomemos, como ejemplo, un libro de Lengua escrito en inglés que debe traducirse al español para quedar bilingüe a los fines de que niños en EE. UU. estudien español como segunda lengua. Se debe pasar del inglés al español y lo traducido en español debe traducirse al inglés de nuevo, es decir, el profesional puede valerse del texto original para la parte en inglés del

libro bilingüe pero, como deben hacerse infinidad de adaptaciones dado que los temas que se tratan en inglés, en muchos casos, no funcionan en español, se debe recurrir a la retraducción. Es posible que las adaptaciones en español provengan de una versión anterior del libro por lo que, en esos casos, solo se copia y pega y luego se traduce al inglés para una sección del libro llamada *English wrap*, que es la columna en inglés que contiene cada página del libro. Dicho concepto de «retraducción» puede relacionarse con lo que se menciona en la obra *La traductología: miradas para comprender su complejidad* (Cagnolati 2012, p. 27) con respecto a la noción de que el traductor crea el original. Este pensamiento nuevo es el de la deconstrucción, el cual ofrece un nuevo modo de ver los fenómenos de traducción. El concepto de los deconstruccionistas sirve para reconocer la noción de autoría y, con ella, la autoridad sobre la que se basa la comparación de versiones de texto con las subsiguientes traducciones. Los deconstruccionistas argumentan que los textos originales se reescriben constantemente en el presente y toda lectura/traducción reconstruye el texto fuente.

La uniformidad terminológica y las instrucciones

Lo vertiginoso del trabajo en las agencias es algo que no puede dejarse a un lado. Demás está decir que hay que ser muy disciplinado con los horarios de trabajo para poder cumplir con las fechas de entrega. El problema también radica en que la traducción de ciertos términos va cambiando por pedido del cliente a lo largo del proyecto y se vuelve una tarea ardua cuando el pedido de cambio se realiza en etapas avanzadas del proyecto y cuando, a su vez, esa expresión o ese término está diseminado por todo el libro. Es muy probable que pueda quedar con la traducción antigua en alguna parte. También es un desafío el hecho de que haya tantos traductores trabajando al mismo tiempo en el mismo proyecto y que lo que la agencia pida de ellos sea uniformidad terminológica y apego tanto a instrucciones (extensos documentos de Word que necesariamente tienen que leerse antes de empezar cualquier traducción, edición, etc.) que imparten por escrito los *project managers* como a los glosarios que son proporcionados para cada proyecto.

El aprendizaje y la huella de un traductor

Además de nutrirse a partir de su trabajo en sí, el traductor aprende al lidiar con colegas tanto de su país como de otras nacionalidades. Las agencias, generalmente, cuentan con una determinada cantidad de personas contratadas (planta permanente) y un número variable de traductores *freelance* que cambia de acuerdo con la demanda y los proyectos que estén activos. Por ende, el cambio es permanente y las conexiones, múltiples. En resumidas cuentas, participar en un proyecto de una agencia resulta una experiencia única de aprendizaje y de disciplina. Con el solo hecho de pensar que niños en EE. UU. leerán textos en los que uno intervino de una u otra manera, el profesional siente que cumplió su misión, que dejó parte de él allí, lo cual es realmente reconfortante.

Tantos profesionales, un proyecto y un objetivo

Por lo general, hace falta una numerosa cantidad de profesionales para un único proyecto y quienes desconocen el *backstage* de las fases de la traducción, probablemente, lleguen a la conclusión de que es innecesario. Sin embargo, al dar a conocer cuáles son los detalles de cada etapa, el trabajo aunado de gran cantidad de profesionales y la interacción permanente entre estos, también se hace visible el objetivo principal que siempre se tiene en mente al emprender un proyecto de traducción: el aseguramiento de la calidad y un resultado final óptimo.

REFERENCIAS

Cagnolati, Beatriz *et al.* (Comp.) (2012). *La traductología: miradas para comprender su complejidad*. (1.^a ed.). La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.